

Temuco se prepara para sus 150 años: memoria, identidad y obras para una nueva etapa

Con la presentación oficial del Comité Ejecutivo en la gala de este 24 de febrero, la capital regional inicia un proceso que combina rescate histórico, infraestructura estratégica y reflexión colectiva. El desafío no es solo conmemorar una fecha, sino definir el sello que acompañará a Temuco en su camino hacia los 200 años.

Carolina Torres Moraga
 carolina.torres@australtemuco.cl

Temuco cumplirá 150 años en 2031 y la pregunta que ya comienza a discutirse es una sola: ¿Qué quiere ser Temuco para cuando cumpla siglo y medio de vida?

La respuesta empezó a delinearse en el Regimiento Tucapel, el mismo lugar donde se levantó el esqueleto fundacional de la ciudad. Allí, en una reunión que congregó a exalcaldes, rectores, representantes gremiales y figuras del mundo cultural y social, el alcalde Roberto Neira dio inicio formal a la organización de la conmemoración, fijándose la presentación oficial del "Comité Ejecutivo de los 150 años de Temuco" para este 24 de febrero, en la gala aniversario.

El comité tendrá como secretario ejecutivo al historiador regional Diego Vrsalovic, quien ya trabaja en la revisión documental de la ciudad, estudiando cómo fueron las celebraciones de los 50 y 100 años y qué elementos han marcado su evolución. Su rol no será meramente protocolar: la misión es ordenar la memoria, interpretar los hitos y aportar perspectiva histórica a una planificación que pretenda trascender administraciones. No se trata solo de organizar una efeméride, sino de abrir un proceso de reflexión colectiva.

Porque Temuco es joven, pero su historia es compleja. Fue incorporada tardíamente al Estado, creció como ciudad de servicios y comercio –no por nada la actual Vicuña Mackenna se llamó alguna vez "Calle Comercio"– y se expandió hacia el oriente mientras daba la espalda al río Cautín.

Ese gesto fundacional, casi simbólico, hoy se intenta revertir.

MIRAR AL RÍO

Uno de los proyectos detonantes

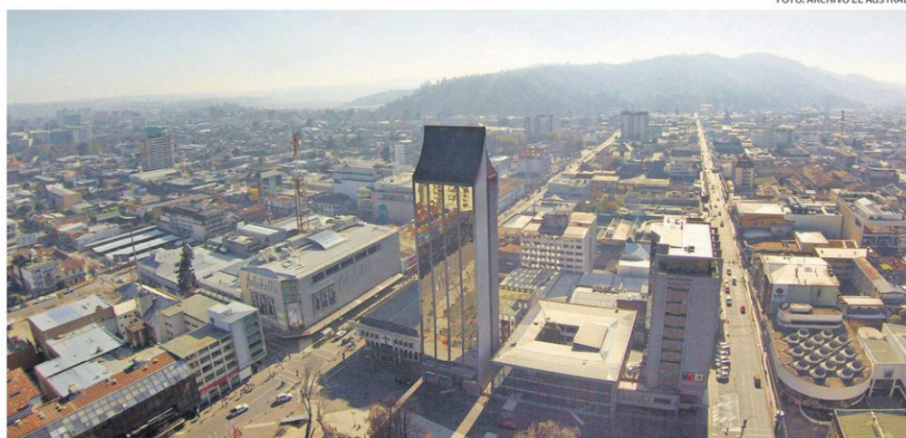


FOTO: ARCHIVO EL AUSTRAL

hacia 2031 es precisamente la recuperación del río Cautín. La propuesta contempla intervenir el sector posterior al Parque Isla Cautín, generar infraestructura que permita acumular agua sin alterar su biodiversidad y habilitar espacios para deportes náuticos. "El río no es solo belleza o paisaje –plantea el alcalde Neira–. Las personas tienen que ocuparlo: con deporte, cultura, medioambiente. Temuco nunca miró su río; hoy tiene que volver a él".

Sin embargo, el Cautín no es la única hebra hídrica que entra en esta ecuación urbana. La revitalización del Canal Gibbs –tema que en los últimos días ha

vuelto con fuerza a la conversación pública– aparece también como pieza estructural del proyecto de ciudad. El canal atraviesa sectores estratégicos y bordea infraestructura deportiva, pero históricamente ha sido subvalorado como espacio público. La propuesta municipal apunta a recuperarlo como corredor verde, integrarlo al circuito recreativo y resignificarlo como eje articulador de barrios y equipamientos. No se trata solo de limpiar su cauce, sino de incorporarlo a una nueva narrativa urbana.

La mirada es estratégica: tanto el río como el canal representan oportunidades para avanzar en cohesión territorial y equidad urbana. En una ciudad que figura entre las que más metros cuadrados de áreas verdes por habitante registra en el país –aunque con distribución desigual–, los cursos de agua pueden transformarse en nuevos polos de integración. Recuperarlos es también corregir brechas históricas.

A juicio del jefe comunal, el río se suma a una cartera de entre cinco y siete iniciativas estratégicas: la recuperación integral del centro vinculada al nuevo

Mercado Municipal –proyectado para 2028–; la construcción de un Arena Temuco; el fortalecimiento del Eje Prat, integrando el Cerro Nielol, el Pabellón de La Araucanía y el Parque Isla Cautín; la consolidación del Parque Antumalén en el sector norte; y nuevas obras de conectividad que acompañen el crecimiento urbano.

IDENTIDAD
 Pero, sin duda, infraestructura es solo una dimensión. "Quizás Temuco adolece de una deuda: nunca nos hemos preguntado qué queremos ser como ciudad", reflexiona el alcalde Neira. Mientras Valdivia se identifica con su río o Valparaíso con su puerto, Temuco aún construye su relato. ¿Ciudad universitaria? ¿Capital deportiva del sur? ¿Centro neurálgico del turismo regional? ¿Capital de la economía digital?

La apuesta es múltiple. Temuco quiere consolidarse como puerta de entrada al sur y a la Patagonia, fortalecer su condición universitaria y proyectarse como polo de servicios tecnológicos capaces de atraer inversión en economía digital. "Aquí parte el sur de Chile, aquí parte el fin

del mundo", resume Neira. También habrá memoria material. Se proyecta un monumento por los 150 años y otros hitos que releven encuentros simbólicos como el de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, además de la puesta en valor del patrimonio ferroviario –el tren llegó en 1893– y de espacios como la casa del joven Neruda en calle Miraflores, cuyo diseño museográfico ya avanza.

En esa búsqueda identitaria también asoma la historia intercultural que dio forma a la ciudad. La presencia del pueblo mapuche, la colonización alemana, suiza e italiana, el trazado planificado con sus tres plazas fundacionales y la expansión marcada por la llegada del ferrocarril configuran un relato que no siempre ha sido narrado en conjunto. El trabajo histórico que liderará Vrsalovic apunta precisamente a ordenar esa memoria dispersa y convertirla en insumo para el futuro: no como nostalgia, sino como fundamento.

Porque Temuco no solo creció en habitantes; creció en complejidad. Pasó de ser enclavamiento militar a capital regional, de estación ferroviaria estratégica a ciudad universitaria y de servicios. Sin embargo, esa expansión acelerada dejó preguntas pendientes sobre cohesión urbana, equidad territorial y sentido de pertenencia. Los 150 años aparecen entonces como una excusa virtuosa para revisar esas deudas y transformarlas en oportunidades.

PLANIFICACIÓN
 Según explica el alcalde, la planificación será gradual: 2026 estará dedicado al diseño estratégico; desde 2027 comenzarán los hitos preparatorios. No se trata de esperar el 24 de febrero de 2031, sino de instalar un clima de reflexión y transformación.

Aunque nadie de los actuales integrantes del comité verá los 200 años de Temuco, la mirada está puesta allí. "Tenemos que pensar el Temuco de los 150 años proyectando a la vez los 200 años de la ciudad", insiste Roberto Neira.

Y al pensar en un sueño para el Temuco del futuro, la máxima autoridad comunal no lo duda: "Temuco tiene que reforzar su concepto de capital del sur de Chile y consolidarse como la puerta de entrada a la Patagonia. Eso implica una ciudad limpia, ordenada, segura y moderna; una ciudad joven, pero con historia, que se proyecte con identidad. Que quien llegue a Temuco, sienta que aquí empieza el sur de Chile, que aquí está la puerta del final del mundo".

Comité Ejecutivo 150 Años de Temuco

● Secretario Ejecutivo;

Diego Vrsalovic, historiador regional

● Integrantes por derecho propio

Todos los exalcaldes de Temuco (en ejercicio de sus cargos actuales)

● Rectores/as universidades de Temuco:

-Juan Manuel Fierro, Universidad de La Frontera
 -Marcela Momberg, Universidad Católica de Temuco
 -Teodoro Ribera, Universidad Autónoma de Chile
 -Patricio Manque, Universidad Mayor
 -Rosemarie Junge, Universidad Santo Tomás

● Instituciones:

-Las Cámaras de Comercio
 -Cámara Chilena de la Construcción
 -Unión Comunal de Juntas de Vecinos
 -Consejo de la Sociedad Civil (Cosoc)
 -Seremi de Vivienda y Urbanismo

● Personalidades invitadas:

Dra. Galicia Montesinos, Elizabeth Brand, Hernol Flores, Eduardo Abdala, Germán Becker, José Miguel García, Arturo Pinto Zavaleta, Nabor Urzúa, Romina Pérez (Unión Comunal JJ.VV), Miguel Ángel Solar, María Bernarda Lozano (Cosoc), Andrés Salvadores.